

#OPINIÓN

CASCABEL
ALGATOADRIÁN
VELÁZQUEZ
RAMÍREZ*¿LA CANDIDATA
DEL PUEBLO?

*COLABORADOR

@ADRIANVR7

El desafío de la Jefa de Gobierno es lograr articular un discurso que no sólo complazca a los propios, sino que también llegue a los de afuera

Tomando como muestra las expresiones de cariño de los y las militantes de Morena hacia Claudia Sheinbaum, todo parecería indicar que es la candidata favorita de las bases del oficialismo.

Y es entendible: Marcelo Ebrard recién se afilió al partido en julio de este año y antes no participó en el proceso de creación de este organismo.

Nadie duda del conven-

cimiento del canciller ni de su adhesión al proyecto de la 4T, pero es cierto que a Claudia Sheinbaum se le percibe más cercana a los valores y principios que Morena dice representar.

Si esto alcanza para ganar una candidatura que se decidirá por una encuesta que puede contestar cualquier persona, todavía no lo sabemos.

Pero un dato resulta alentador para la causa de la jefa de Gobierno: todas las encuestas muestran que, independientemente de quién sea el candidato, Morena tiene un caudal de votos que lo ubica como claro favorito para ganar las elecciones. Morena como "marca" es un caso de éxito y la identificación de Sheinbaum como la candidata más afín a este partido le permitirá arrancar ese proceso con un piso nada despreciable.

Marcelo Ebrard tiene bastante claro este escenario y eso explica por qué su insistencia en tener "piso parejo". Paradójicamente, este discurso puede terminar de afianzar que se le mire como un perfil ajeno al partido.

La desconfianza que el canciller expresa respecto a las autoridades y estructuras partidarias puede volverse mutua. El rumor de que, llegado el caso, Ebrard pudiera aspirar a la candidatura de otro espacio político si pierde la encuesta refuerza esta idea. ¿Por qué no se dice lo mismo de Claudia?

Pero, como decíamos, esta candidatura no la resuelven únicamente los militantes y simpatizantes de Morena. El desafío de la jefa de Gobierno es lograr articular un discurso que no sólo com-

plazca a los propios, sino que también llegue a los de afuera. En ese punto Marcelo Ebrard parece tener las cosas más resueltas. El contenido de la campaña mediática que montó el equipo del canciller puede interpretarse como una renuncia implícita a dar la batalla al interior de Morena e intentar equilibrar la competencia con el voto no morenista.

Vicisitudes todas que se derivan un método de elección que deja no pocas cosas al azar. Tal vez la mayor virtud de la dichosa encuesta es que permite "testear" a los candidatos frente a un público amplio, tal vez poco politizado, pero que al final de cuentas es el que decide la elección.

Ya aquí aparece otro dato alentador para Sheinbaum: las encuestas indican que el nivel de conocimiento de su figura en la población todavía tiene margen para crecer.

Es decir, que, si bien las encuestas la muestran actualmente como la mejor posicionada, todavía hay sectores de la población que no la conocen. Todo por ganar ahí.

Sí la jefa de Gobierno logra encontrar una narrativa adecuada para presentarse ante este otro público seguramente será la primera presidenta mujer en la historia de México.



■ **OTRO DATO ALENTADOR
PARA SHEINBAUM:
LAS ENCUESTAS
INDICAN QUE EL NIVEL
DE CONOCIMIENTO
DE SU FIGURA EN LA
POBLACIÓN TODAVÍA
TIENE MARGEN PARA
CRECER**

